

El pastoreo orgánico de Cristo

Lectura bíblica: Jn. 10:11, 16; He. 13:20-21; 1 P. 5:4; 2:25; Ap. 7:17

Jn. 10:11 Yo soy el buen Pastor; el buen Pastor pone Su vida por las ovejas.

v. 16 También tengo otras ovejas que no son de este redil; es preciso que las guíe también, y oirán Mi voz; y habrá un solo rebaño, y un solo Pastor.

He. 13:20-21 Ahora bien, el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesús, el gran Pastor de las ovejas, en virtud de la sangre del pacto eterno, os perfeccione en toda obra buena para que hagáis Su voluntad, haciendo Él en nosotros lo que es agradable delante de Él por medio de Jesucristo; a Él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

1 P. 5:4 Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona inmarcesible de gloria.

2:25 Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Guardián de vuestras almas.

Ap. 7:17 Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

I. Cristo es el buen Pastor—Jn. 10:9-18:

A. El Señor Jesús es el buen Pastor y, como tal, vino para que tengamos vida y la tengamos en abundancia—vs. 10-11:

1. Él guió a Sus ovejas conduciéndolos fuera del redil y dentro de Sí mismo para ser los pastos, el comedero, donde ellas pueden comer libremente de Él y ser nutridas por Él—v. 9.
2. El buen Pastor puso Su vida humana para efectuar la redención por Sus ovejas a fin de hacerlas partícipes de Su vida divina—vs. 11, 15, 17.

B. Bajo el pastoreo de Cristo, el buen Pastor, “habrá un solo rebaño, y un solo Pastor”—v. 16:

1. El Señor ha formado de los creyentes judíos y gentiles un solo rebaño, el cual está bajo Su pastoreo.
2. El único rebaño representa la única iglesia, el Cuerpo de Cristo, el cual es uno solo y único (Ef. 2:14-16; 3:6), que fue generado por la vida divina y eterna del Señor, la cual Él impartió a Sus miembros mediante Su muerte—Jn. 10:9-18.

II. Cristo es el gran Pastor—He. 13:20-21:

A. Dios resucitó a nuestro Señor Jesús de entre los muertos a fin de que sea el gran Pastor que ha de llevar la Nueva Jerusalén a su consumación de acuerdo con el pacto eterno de Dios.

B. El pacto eterno consiste en llevar la Nueva Jerusalén a su consumación por medio del pastoreo.

C. El pacto eterno es el pacto del nuevo testamento cuya finalidad es obtener un rebaño, el cual es la iglesia que llegará a ser el Cuerpo de Cristo y tendrá su consumación como Nueva Jerusalén—Ap. 21:2.

III. Cristo es el Príncipe de los pastores—1 P. 5:4:

A. Como Príncipe de los pastores, Cristo pastorea Su rebaño a través de los ancianos de las iglesias—vs. 1-2.

B. La responsabilidad primordial de los ancianos es pastorear al rebaño de Dios, la iglesia; si los ancianos no pastorean a la iglesia, ésta no podrá ser edificada.

C. El pastoreo realizado por los ancianos debe ser el pastoreo que Cristo realiza a través de ellos.

D. Los ancianos tienen que aprender a pastorear a las iglesias no por sí mismos ni por la vieja creación, sino por Cristo, que en resurrección es el Príncipe de los pastores—v. 3-4.

IV. Cristo es el Pastor de nuestras almas—2:25:

- A. Como Pastor de nuestras almas, el Cristo *pneumático* vela por nuestra condición interna, cuidando de la situación en la que se encuentra nuestro ser interior:
 - 1. El pastoreo orgánico de Cristo primordialmente cuida de nuestra alma—Sal. 23:3.
 - 2. Él nos pastorea al cuidar por el bienestar de nuestra alma y al velar por la condición de nuestro ser interior—cfr. He. 13:11.
 - 3. Esta clase de pastoreo consuela a las personas de manera interna, intrínseca y orgánica.
- B. Debido a que nuestra alma es muy complicada, necesitamos que Cristo, quien es el Espíritu vivificante en nuestro espíritu, pastoree nuestra alma, cuide de nuestra mente, parte emotiva y voluntad, y atienda a nuestros problemas, necesidades y heridas—Jn. 14:16-17; 1 Co. 15:45b; 6:17:
 - 1. Por ser nuestro Pastor *pneumático*, Cristo nos cuida desde el interior de nuestro espíritu:
 - a. Su pastoreo comienza en nuestro espíritu y se extiende a todas las partes de nuestra alma.
 - b. Desde nuestro espíritu, Cristo se difunde a todas las partes de nuestra alma y nos cuida de una manera tierna, orgánica y todo-inclusiva.
 - 2. En esto consiste el pastoreo interno realizado por el Dios Triuno procesado y consumado, quien se ha unido a Sus creyentes regenerados, se ha mezclado con ellos y se ha incorporado a ellos.

V. En la eternidad futura, Cristo será nuestro Pastor eterno, el cual nos guiará a fuentes de agua de vida para nuestra eterna satisfacción—Ap. 7:17.

VI. El Señor Jesús incorporó el ministerio apostólico a Su ministerio celestial a fin de cuidar del rebaño de Dios, el cual es la iglesia, lo cual redundará en el Cuerpo de Cristo—Jn. 21:15-17:

- A. El Evangelio de Juan llega a su consumación en Juan 21 mostrándonos que el ministerio celestial de Cristo y el ministerio de los apóstoles en la tierra cooperaron entre sí a fin de llevar a cabo la economía neotestamentaria de Dios:
 - 1. En una de Sus apariciones posteriores a Su resurrección, el Señor Jesús le encomendó a Pedro que alimentara a Sus corderos y pastoreara a Sus ovejas mientras durase Su ausencia, o sea, mientras Él estuviese en los cielos—vs. 15-17.
 - 2. Esto equivale a incorporar el ministerio apostólico al ministerio celestial de Cristo a fin de cuidar del rebaño de Dios.
- B. En relación con el pastoreo, el ministerio apostólico coopera con el ministerio celestial de Cristo:
 - 1. El ministerio celestial de Cristo consiste principalmente en pastorear a la iglesia de Dios como Su rebaño—He. 13:20-21; Hch. 20:28.
 - 2. Todo aquello que Cristo hacía en los cielos, era realizado por los apóstoles en la tierra a fin de que Su ministerio celestial fuese llevado a cabo.
- C. El principal propósito y objetivo del ministerio apostólico que está incorporado al ministerio celestial de Cristo es edificar el Cuerpo de Cristo, el cual tendrá su consumación como Nueva Jerusalén a fin de que se cumpla la economía eterna de Dios—Ef. 4:16; Ap. 21:2.